

## Lévi-Strauss o el espejo roto y reconstruido de América

### Lévi-Strauss or the Broken and Reconstituted Mirror of the Americas

Emmanuel Désveaux

EHESS (París)<sup>1</sup>

#### Resumen

Claude Lévi-Strauss desarrolló su método estructural en relación con las mitologías americanas del Norte y del Sur del continente. Sin embargo, no abordó la parte centroamericana, clave para entender el complejo mítico americano. Emmanuel Désveaux, siguiendo el método estructural, en esta conferencia llevada a cabo en el INAH, de México, el 24 de abril de 2024, aborda esta cuestión, actualizando el pensamiento de Lévi-Strauss.

**Palabras clave:** Lévi-Strauss, Mesoamérica, mito, estructuralismo.

#### Abstract

Claude Lévi-Strauss developed his structural method in relation to the American mythologies of the North and South of the continent. However, he did not address the Central American part, key to understand the American mythical complex. Emmanuel Désveaux, following the structural method, in this conference held at INAH, Mexico, in April 24 2024, addresses this issue, updating Lévi-Strauss' thought.

**Key words:** Lévi-Strauss, Mesoamerica, myth, structuralism.

El INAH me ha conferido un gran honor al invitarme ir a dar una conferencia en homenaje a Claude Lévi-Strauss. Quiero agradecerles efusivamente, así como a la Embajada de Francia en México por hacer posible mi visita.

En primer lugar, sin embargo, permítanme expresar mi ligera sorpresa ante esta iniciativa, no tanto porque me considere totalmente incompetente en la materia: de hecho, he escrito mucho sobre Lévi-Strauss y actualmente estoy trabajando en sus

---

cuadernos de campo, depositados en la Bibliothèque nationale de France (Désveaux, 2025). No, mi asombro viene más bien de ustedes, si se me permite la expresión. Al fin y al cabo, si Lévi-Strauss es un americanista generalista, interesado tanto por la Amazonia y el Gran Chaco como por América del Norte en su conjunto, parece haber eludido deliberadamente, o más bien evitado, Mesoamérica —el número de veces que se refiere a ella se puede contar con los dedos de una mano—, así como el altiplano andino. Y se explica el porqué. Lo que le interesa es lo que llama mitología espontánea: es más fácil detectar las transformaciones lógicas que unen los relatos de poblaciones vecinas o lejanas, mientras que cuando se trata de sociedades complejas como las mesoamericanas, el investigador se enfrenta a obras reelaboradas por los sacerdotes. Para proteger su posición social, los sacerdotes tendían a hacer su mitología más sofisticada y, por tanto, más esotérica. En estas condiciones, la alteración de la transparencia del corpus de relatos los hace inadecuados para el análisis estructural, por lo que deberían descartarse. Sin duda, este punto merece ser debatido. Y es una excelente razón para invocar la figura de Lévi-Strauss hoy, aquí en la Ciudad de México.

¿Cómo rendir homenaje a Lévi-Strauss, renovador de la antropología y gigante del pensamiento y de la escritura? ¿Evocando su obra a la manera de una entrada de Wikipedia? Recordando con nostalgia su inmensa influencia en los años sesenta y setenta, antes de que fuera arrasada por el deconstruccionismo encarnado por Geertz en Estados Unidos y Marc Augé en Francia, y luego enjuagada por el neoanimismo de Viveiros de Castro y Descola que, aunque se proclaman discípulos de Lévi-Strauss, en realidad tienen poco que ver con él.

Repasemos brevemente el ejercicio. Lévi-Strauss no se formó como antropólogo. Aprendió por sí mismo la disciplina durante su estancia en Brasil entre 1935 y 1939. Y lo hizo bajo la égida del difusionismo, que le parecía entonces el método más riguroso, sobre todo en comparación con el evolucionismo, zarandeado por prejuicios y conjeturas. Su exilio en Nueva York le puso en contacto con la escuela culturalista americana. Allí, alejándose por un tiempo del americanismo, se basó en datos etnográficos de Australia y el sur de Asia para escribir *Les structures élémentaires de la parenté* (1949)<sup>2</sup>. Al «inventar» el intercambio matrimonial, mató dos pájaros de un tiro, como se suele decir. Resolvió el problema del incesto que había planteado Freud, y consolidó el vínculo entre la antropología y la reflexión filosófica, vía Rousseau y, en segundo lugar, Mauss, es decir, vía el *Contrato social* y el *Ensayo sobre el don*. Durante los diez años siguientes, más o menos, en la década de 1950, buscó y leyó mucha etnografía norteamericana. Preparó dos libros, *Le Totémisme aujourd'hui* y *La Pensée sauvage*, que publicó sucesivamente en 1962. El objetivo era demostrar que las sociedades primitivas —entonces aún se hablaba en estos términos— poseían sistemas de conocimiento tan ricos y eficaces (en referencia a la razón práctica querida por Kant) como los nuestros. Finalmente, se embarcó en una aventura que le ocuparía más de diez años: la redacción de *Mythologiques* (e incluso el resto de

---

su vida si añadimos las tres obras siguientes, *La voie des masques* (1979), *La potière jalouse* (1985) e *Histoire de Lynx* (1991).

Los dos primeros volúmenes, *Le Cru et le cuit* (1964) y *Du miel aux cendres* (1966), trataban de Sudamérica, pero en el tercero el interés se había desplazado a la parte septentrional del continente. *L'origine des manières de table* (1968) se centra en las llanuras y *L'homme nu* (1971) en la costa del Pacífico. Con ello, Lévi-Strauss muestra la profunda unidad de América desde el estrecho de Alaska hasta Tierra de Fuego. Partiendo de la historia del buscador de pájaros contada por los bororo de la Amazonia, recorre prácticamente todas las mitologías del Nuevo Mundo, a excepción de Mesoamérica, como ya hemos mencionado.

Si uno se deja atrapar por ella, *Mythologiques* posee una poderosa calidad poética: una historia tras otra se desarrollan, entrelazándose y respondiendo unas a otras: un chico guapo, objeto de todos los deseos matrimoniales, se convierte en un colimbo (*Gavia*, ave buceador) cuyo magnífico plumaje geométrico evoca las ropas ricamente bordadas de su predecesor; la pareja de un hermano y una hermana comprometidos en un amor ilegítimo se transfigura en el eclipse de sol y luna, mientras que las cenizas con las que la heroína había embadurnado el rostro de su hermano para confundirlo como su amante se convierten en sangre menstrual al metamorfosearse ella misma en la estrella de la noche. Las vísceras del padre irascible, víctima de la venganza de su hijo, que habían sido arrojadas a un estanque, suben a la superficie bajo la forma de una especie de nenúfares enanos, mientras que en otra versión se convierten en la constelación de las Pléyades. Esta última versión, como todas las mitologías americanas, supone un mundo escalonado. A partir de ahora, nosotros somos los de abajo, mirando a las estrellas como las entidades acuáticas ven a los elementos que flotan sobre ellas.

Más allá de su carga poética, la tetralogía lévi-straussiana se apoya en dos fundamentos metodológicos: la inversión de la lógica, por un lado, y la movilización de los grandes códigos de la fenomenología, por otro. Una población cuenta una historia de una manera determinada, mientras que la población vecina o más lejana cuenta la misma historia pero de otra manera: a veces la historia trata de que el héroe es empujado hacia arriba por su rival, a veces hacia lo lejos, o hacia abajo; otras veces, por el contrario, la historia, cuyo argumento sigue siendo similar, se ve afectada por una serie de inversiones de los protagonistas. Un padre se convierte en padrastro, un hijo en hija, un hermano mayor en hermano menor, un cuñado, una abuela lasciva, un enano en gigante, etc. Otro modo de transformación opera en las *Mythologiques*, aunque ha escapado a la atención de la mayoría de sus comentaristas. Se trata de la traducción de un código a otro. Según Lévi-Strauss, los grandes órdenes de la naturaleza, como la astronomía, la zoología y la botánica, se imponen al pensamiento amerindio como marcos de referencia primordiales. En este sentido, pudo reivindicar la fenomenología de Merleau-Ponty. Sin embargo, a diferencia de Merleau-Ponty, su fenomenología es categórica, lo que le sitúa en la tradición

---

filosófica abierta por Kant. Se refiere a una discontinuidad *a priori* del mundo, dividido en modos distintivos de percepción en la medida en que las estrellas, los animales y las plantas no se observan de la misma manera. La sensibilidad inmediata sugiere que la reproducibilidad de los entes —o la reproducción idéntica de las situaciones— opera de manera diferente en cada uno de los tres órdenes. Los astros tienen ciclos intangibles, los animales se reproducen por el sexo y las plantas, al menos en apariencia, por partenogénesis o esquejes (a lo que puede compararse la siembra de granos de maíz). A partir de entonces, fueron estos diferentes órdenes los que inspiraron los mitos y orquestaron sus transformaciones. Una misma secuencia tomará a veces como referencia principal los astros, a veces el comportamiento animal, a veces plantas con características notables. Las comparaciones entre relatos revelan columnas de analogías que alinean fenómenos pertenecientes a registros de percepción radicalmente distintos. Por eso Lévi-Strauss habla de códigos, porque cada registro de la realidad permite "codificar", es decir, expresar en un léxico que le es propio, una experiencia contenida en la narración del relato. Uno de los motores de la transformación lévi-straussiana equivale a un desplazamiento —o traducción— de un código a otro. Y esto, junto a la oposición, contribuye a la creación de sentido. Donde el héroe hace un desvelamiento, otro mito describirá el ascenso y luego el apogeo de una constelación, o el cambio estacional del color del pelaje de un animal, o el florecimiento de una planta bulbosa, o incluso la aparición de una enfermedad cutánea en los humanos. La lección global de los mitos no reside en una historia determinada, sino en la brecha que la separa de otra, y de otra más. En otras palabras, la sedimentación del conocimiento objetivo sobre el mundo rebasa los límites de cada cultura local para formar parte de un vasto sistema que se extiende por todo el continente. Forma parte, pues, de un inconsciente colectivo propio de todo el Nuevo Mundo. En este sentido, cada grupo se limita a traducir un fragmento del mismo a su propia lengua, de modo que el conjunto se sitúa en un nivel que podría calificarse de infralingüístico. La perspectiva es bastante vertiginosa. Plantea cuestiones esenciales que los americanistas no podemos eludir eternamente. Empezando por ésta: ¿no existe un sistema de lenguas amerindias del mismo orden que el de los mitos, pero cuyos principios de diferenciación aún no hemos comprendido, atrapados como estamos por el modelo que nos ofrece la gramática comparada clásica? El hecho de que la gramática comparada haya demostrado su utilidad para describir la genealogía de las lenguas del Viejo Mundo no significa necesariamente que sea adecuada para analizar las lenguas del Nuevo Mundo. Hay otra cuestión igualmente crucial. Cuando leemos a Lévi-Strauss, podemos tener la impresión, como lo hemos subrayado antes, de que ningún mito tiene un significado estabilizado en sí mismo. Sin embargo, él mismo orquesta su tetralogía como una búsqueda siempre renovada del mito del buscador de pájaros. En pocas palabras, un padre, suegro o hermano mayor obliga a su hijo, yerno o hermano menor a subir a lo alto de un árbol para alcanzar el nido del águila, del que debe arrancar plumas para el ritual. Las variantes

---

más inmediatas de la historia transforman el nido en lo alto del árbol en una pequeña isla en alta mar, y las plumas en plumón o huevos. En todos los casos, se trata de una misión de la que no se espera que el niño o adolescente regrese, tal es el peligro que entraña. Pero, por supuesto, el niño o adolescente supera la prueba y regresa para matar a su supuesto mentor. Al final de *L'Homme nu*, Lévi-Strauss, que ya había descifrado en *Le Cru et le cuit* el mito como la conquista del fuego por el hombre sobre las potencias celestes, amplía su interpretación: le da un sentido a la vez más general y más abstracto. Así, el buscador de pájaros y sus innumerables avatares por toda América significarían:

Las oposiciones más pesadas que le es dado al hombre concebir, entre el cielo y la tierra en el orden físico, entre el hombre y la mujer en el orden natural, entre aliados por el matrimonio en el orden de la sociedad (*L'Homme nu*, p. 558).

Sin embargo, en nuestra opinión, Lévi-Strauss no ve todo el significado del buscador de pájaros y, sobre todo, reduce erróneamente todas las mitologías americanas a este único mito, bajo la bandera del binarismo. Sin duda lo hace en parte por la belleza del gesto: ofrecer una sola clave de interpretación es siempre más elegante que varias. Sin embargo, en otras circunstancias, Lévi-Strauss pudo movilizar el modelo más rico del cuadrante, bajo la forma de un grupo de Klein, a saber, la serie :

$$1 - 1$$

$$1/x - 1/x$$

o en la fórmula canónica de los mitos:

$$(F1(x):F2(y):: F1(y):F2(x-1))$$

Se trata de una doble torsión en la que el cuarto término del cuadrante sirve de apertura semántica hacia otro cuadrante<sup>3</sup>. Dejaremos aquí de lado este segundo tipo de cuadrante por dos razones: en primer lugar, no es seguro que ofrezca ninguna ventaja heurística clara en el tratamiento de los materiales en comparación con el grupo de Klein y, en segundo lugar, su complicidad intrínseca lo hace particularmente inadecuado para una presentación como la nuestra de hoy. Tómese nota.

En mis diversos libros, entre ellos *Quadratura americana* (2001) y *La parole et la substance* (2017), he demostrado que el sistema panamericano de mitos se basa, de hecho, no en uno, sino en cuatro mitemas<sup>4</sup>. Todas las mitologías locales contienen estos cuatro mitemas de una forma u otra. Del mismo modo, podemos demostrar que todos los mitos secundarios están vinculados, por una transformación simple o derivada, a uno de estos cuatro mitemas, que calificamos en consecuencia de fundamentales. Además del buscador de pájaros, este cuadrante incluye la pareja incestuo-

---

sa de un hermano y una hermana transformados en el Sol y la Luna —que el propio Lévi-Strauss denomina vulgata americana, para subrayar su amplia difusión en todo el continente—, la Cabeza rodante y el Desfile de animales.

Buscador de aves

Incesto Sol y Luna

Desfile de animales

Cabeza rodante

Una asignación semántica relativamente estable de los tres mitos que acabamos de presentar es la siguiente. La pareja de Dioscuros se refiere a la diferencia entre los sexos y a la necesidad de dominarla, para evitar el incesto; la Cabeza rodante encarna la energía vital que acaba por agotarse y equivale, por tanto, a la muerte. Las historias de estas cabezas rodantes, dispuestas a devorarlo todo a su paso, empezando por sus propios hijos, acaban siempre con su inmovilización. El Desfile de animales se expresa de muchas maneras. Una de las más comunes es la de un héroe en apuros que pide ayuda al primer animal que pasa por su lado. El animal responde que no puede hacer nada, pero que le ayudará su hermanito que viene detrás, que se da la vuelta y da la misma respuesta al héroe. De este modo, toda la fauna local pasa por delante del héroe hasta que, finalmente, el más pequeño de la especie, un ratón por ejemplo, interviene en su favor. El mito hace referencia a la diversidad de las especies animales, la realidad fenomenológica en la que se basa el totemismo. Y aquí hay que profundizar en otra lección de Lévi-Strauss, la del *Totemismo* (*Le totémisme aujourd'hui*, 1962), en su versión americanizada, por así decirlo. Resulta que la diversidad de las especies como entidades vivas distintas depende sobre todo de su apariencia. Básicamente, en una economía de depredación —que es lo que son todas las economías amerindias, y en este punto estamos de acuerdo con Viveiros de Castro (2009)— la vocación de la caza es convertirse en alimento, transformarse en carne, despojarse de su apariencia externa —la apariencia misma que la distingue de otra— para que al ser comida se funda con el cuerpo del cazador y su familia. En nuestra opinión, el tabú alimentario que tanto han discutido los antropólogos en el pasado consiste en establecer un cierto límite a esta indiferenciación de la carne animal cuando se come. Señala que la transición entre la identificación (y la denominación) de las distintas especies animales y su agregación en la ingestión de alimentos es muy problemática. Advierte de esta transición crucial de la apariencia a la sustancia.

Resumamos: La vulgata americana, la pareja formada por el Sol y la Luna, habla de la conjunción de los sexos, la Cabeza rodante de la producción de la muerte, el desfile de animales tanto de la diversidad zoológica como del comensalismo cotidiano (quién come con quién la misma carne animal o se niega a hacerlo). Volvamos brevemente al buscador de aves. ¿No sería su significado algo muy distinto del de la oposición entre el cielo y la tierra, los principios masculino y femenino, y las afinidades, como decía Lévi-Strauss? Por nuestra parte, lo vemos más bien como

---

una escenificación del orden de nacimiento. El árbol que alcanza el cielo es una escalera. Un niño lo sube. A pesar del deseo de su hermano mayor (padre, padrastro o hermano mayor) de hacerlo desaparecer a toda costa, el derecho a la existencia del último nacido acaba por imponerse. Más que de la sucesión de generaciones, se trata del orden de los nacimientos, entendido como un orden intangible. El cuadrante de los mitos amerindios fundamentales adquiere ahora un significado especial, ya que expresa el destino de todos y cada uno de nosotros: nacer, aparearse, negociar con la muerte, ya sea matando o muriendo, y alimentarse día tras día. A este cuadrante se superpone una cuadrícula sociológica. En *Quadratura americana* (p. 328), introduce la noción de *socièmes* elementales: el clan o grupo de nacimiento, los contornos de la endogamia legítima, la hermandad guerrera o chamánica y, para cerrar el cuadrante, el grupo de comensales, que por comodidad asimilaremos, quizá provisionalmente, a la unidad doméstica.

A modo de conclusión, quisiera sugerir un camino a seguir para que las civilizaciones mexicanas, vistas a la luz del americanismo, no se hundan en el solipsismo y permanezcan, por el contrario, vinculadas al resto del continente. Y, como se habrán dado cuenta, este camino pasa por las *Mythologiques*. No cabe duda de que los relatos míticos mesoamericanos parecen a primera vista singularmente confusos, como deploraría Lévi-Strauss. Desde entonces, sin embargo, se han realizado trabajos —pienso en particular en Michel Graulich (Graulich, 2000)— que les han devuelto parte de su coherencia. Pero volvamos en cambio al sistema ritual que, paradójicamente, a pesar de su propia complejidad, revela quizás aún más claramente lo que Mesoamérica debe a su sustrato panamericano. Además, seguimos una vez más los pasos de Lévi-Strauss, que veía en el ritual la primera prolongación del pensamiento mítico. En la grandiosa arquitectura del sacrificio mexicano, podemos identificar fácilmente los cuatro pilares fundamentales de la mitología americana que esbozamos anteriormente. En primer lugar, la pirámide escalonada evoca al buscador de aves, tanto más cuanto que las entidades duales a las que sirve para honrar son el águila, objeto habitual de su lujuria en América del Norte, y el jaguar, precioso auxiliar de su retorno entre los humanos en América del Sur. En segundo lugar, el sacrificio se hace principalmente en beneficio del sol, pero sabemos que el sol es doble, diurno y nocturno, y por lo tanto es también la luna. En tercer lugar, la decapitación de las víctimas, que luego son arrojadas al fondo de la pirámide, es una referencia a la Cabeza rodante y, por último, la antropofagia que sigue al sacrificio nos enfrenta a la cuestión del totemismo. Pero antes, debemos establecer algo obvio sobre los mexicas. Lo que nos llama la atención no es tanto que movilicen los cuatro grandes mitos, sino que los neutralizan al mismo tiempo. Veámoslo más de cerca. El ascenso a la pirámide de los cautivos destinados a ser sacrificados en ella no altera el orden de preeminencia de los sacerdotes sobre el resto de la población. En el resto de América, los cautivos seguían siendo considerados individuos potencialmente adoptables y, por tanto, cadetes. Y es precisamente el tema del buscador de aves *el*

---

que expresa en última instancia la supremacía de los cadetes sobre los ancianos. Pero en este caso, no hay tal victoria. Como acabamos de ver, el Sol y la Luna se funden aquí, mientras que la vulgata americana, por el contrario, prescribe su separación. Tras la decapitación, los cráneos de las víctimas se colocan en una lúgubre custodia llamada *tzompantli*. La cabeza debe fijarse lo más rápidamente posible. No debe permanecer inmóvil por sí sola, perdiendo poco a poco su propia energía. En cierto modo, hay que tomar la iniciativa ensartándola de arriba abajo y exhibiéndola como tal. En cuanto a la antropofagia, ¿cómo no ver en ella la negación del principio totémico? Pues este principio tiende, como vimos antes, a hacer un esfuerzo ontológico para no considerar todas las carnes como alimentos equivalentes. Sin embargo, el antropófago se libera de toda precaución a este respecto, ya que la carne humana, la más digna de consideración en la materia, le parece tan comestible como cualquier otra.

Mesoamérica se encuentra en el epicentro de América, en su misma encrucijada, sobre todo porque no se puede descartar un tráfico marítimo multidireccional que una Yucatán con Cuba, por un lado, y Cuba con Florida, por otro, más allá de la ruta lingüísticamente bien documentada de las Guayanas a las Antillas Mayores. El hecho de que Mesoamérica encierre los fundamentos del pensamiento amerindio no debería ser una gran sorpresa. Sin embargo, el hecho de que lo haga tanto a través de la neutralización como del exceso (ya que hay innegablemente algo excesivo en la economía general del sacrificio mesoamericano) plantea nuevas preguntas. ¿Debemos confiar únicamente en una explicación difusionista basada en la geografía? Puesto que Mesoamérica forma un puente entre las dos partes del Nuevo Mundo, las dos grandes placas tectónicas de la mitología panamericana, la que rige América del Sur y la que abarca América del Norte, se encontrarían allí. Este encuentro no sería necesariamente armonioso; al contrario, desestabilizaría el sistema global de los mitos, tanto desde el punto de vista del contenido, sinónimo de una neutralización del sentido, como desde el punto de vista de la forma, sinónimo de una amplificación casi frenética, por no decir patológica, del gesto ritual. Podemos profundizar el análisis trasladándolo a un nivel más profundo, digamos más estructural, y preguntarnos si, en última instancia, no es más bien la disolución del significado inicial de los mitos fundamentales de América, que aquí están como replegados sobre sí mismos, lo que ha creado las condiciones para su extraordinaria amplificación ritual.

## Bibliografía

- Désveaux, Emmanuel. *Quadratura Americana. Essais d'anthropologie lévi-straussienne*, Ginebra, Georg, 2001.
- *La Parole et la Substance. Anthropologie comparée de l'Amérique et de l'Europe*, París, Les Indes savantes, 2017.

- 
- Désveaux, Emmanuel (ed.), *Aux sources de Tristes Tropiques. Les carnets de Claude et Dina Lévi-Strauss (1935-1939)*, París, Editions de l'EHESS, 2025.
- Graulich, Michel. *Mythes et rituels du Mexique ancien préhispanique*, Bruselas, Académie Royale de Belgique, 2000.
- Lévi-Strauss, Claude. *Les Structures élémentaires de la parenté*, París, PUF, 1947 (nueva edición con prólogo de E. Désveaux, París Editions de l'EHESS, 2017).
- *Anthropologie structurale*, París, Plon, 1958.
- *Le Totémisme aujourd'hui*, París, PUF, 1962.
- *La Pensée sauvage*, París, Plon, 1962.
- *Mythologiques 1. Le Cru et le Cuit*, París, Plon, 1964.
- *Mythologiques 2. Du miel aux cendres*, París, Plon, 1966.
- *Mythologiques 3. L'Origine des manières de table*, París, Plon, 1968
- *Mythologiques 4. L'Homme nu*, París, Plon, 1971
- *La voie des masques*, París Plon, 1979.
- *La Potière jalouse*, París, Plon, 1985.
- *Histoire de Lynx*, París, Plon, 1991.
- Viveiros de Castro, Eduardo. *Métaphysiques cannibales*, París, PUF, 2009.

#### NOTAS

1. Conferencia pronunciada en el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), Ciudad de México, 24 de abril de 2024. Traducción revisada por Frédéric Saumade (Aix-Marseille Université – Ideas CNRS).
2. Nueva edición con prólogo de E. Désveaux, París, Editions de l'EHESS, 2017.
3. La primera aparición de la fórmula canónica de los mitos en la obra de Lévi-Strauss es en *Anthropologie structurale* (1958), p. 252. La fórmula reaparece en *La Potière jalouse* (1985).
4. El mitema (mythème) es un neologismo creado por Lévi-Strauss, bajo la influencia de la lingüística (morfemas, fonemas, lexemas etc.) para designar en un corpus mitológico un motivo genérico que define de manera recurrente un tópico relacional entre un personaje, humano o no humano, o un objeto, y un evento o una situación (nota del traductor).